### ELEMENTOS BÁSICOS PARA UNA BUENA REDACCIÓN

* 1. **La frase**

Al elaborar un escrito cualquiera, nos servimos de la frase, el período, la cláusula y el párrafo. Intentemos primero decir algo sobre lo que es la frase.

Por lo regular, la frase es un grupo de palabras que expresan una idea única, pudiendo estar formadas por dos o más palabras. En algunos casos carecen de verbo:

Árbol sin hojas

Dirección Provincial de Pichincha Alumno aplicado y bien formado

En otros casos, la frase adquiere la categoría de construcción lógica, convirtiéndose en una auténtica oración, por cuanto expresa un pensamiento o un juicio: afirmando, negando o dudando de las ideas que se expresa.

En este orden, la frase como construcción lógica, consta de sujeto, verbo y complementos. El orden de las palabras y el orden de las ideas es básico para construir una frase en la que tiene que haber armonía sintáctica, tal como la que proponemos en el siguiente ejercicio:

1. sujeto: El doctor Roberto Beltrán Zambrano, Director General Académico de la Universidad Técnica Particular de Loja,
2. verbo: concedió
3. complementos o atributo:
	1. directo: varios estímulos académicos,
	2. indirecto: a los alumnos de la Escuela de Medicina
	3. circunstancial: el año pasado.

Desde luego que puede haber varias combinaciones, según sea la armonía y la intención del mensaje.

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

Queremos decir con esto que hay la libertad para alterar el orden de las palabras, como en este otro ejemplo:

*Lourdes compró una enciclopedia. Lourdes una enciclopedia compró. Compró una enciclopedia Lourdes. Compró Lourdes una enciclopedia. Una enciclopedia compró Lourdes. Una enciclopedia Lourdes compró.*

Pero esta libertad no tiene que atentar contra la claridad de la frase, como podemos darnos cuenta en algunas de las oraciones presentadas, dificultando la comprensión en alguna de ellas, sobre todo cuando el verbo va al último; no tanto porque en este caso dificulte la comprensión, sino más bien porque la frase atenta contra la armonía y belleza con que debe expresarse la frase. Por lo tanto, nos damos cuenta, con relativa facilidad, que la construcción lógica propuesta en el primer ejemplo:

El doctor Roberto Beltrán Zambrano, Director General Académico de la Universidad Técnica Particular de Loja, concedió varios estímulos económicos a los alumnos de la Escuela de Medicina el año pasado.

Y en el segundo:

Lourdes compró una enciclopedia, facilitan perfectamente la transcripción del mensaje. He aquí entonces un primer antecedente que contribuye para que la redacción sea presentada con claridad.

Sin embargo, un predominio excesivo para escribir todas las frases de un escrito sólo en este sentido, podría repercutir negativamente para que justamente no haya claridad y armonía en la comunicación; de ahí que se hace necesario acudir a una **construcción sicológica y expresiva** de la frase en la que las ideas puedan ser presentadas según su importancia, evitando, desde luego, la falta de concordancia y de sentido lógico- sicológico de nuestro pensamiento; así por ejemplo:

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

Debemos contraer, desde la niñez, el hábito de estudiar. Ayer salió de la clínica mi hijo.

En estas dos frases, el orden lógico está alterado. Debe escribirse así

*Debemos contraer el hábito de estudiar desde la niñez Mi hijo salió de la clínica ayer.*

Pero si lo que queremos resaltar es la idea de tiempo (desde la niñez y ayer), de hecho el orden sintáctico de las palabras queda sometido al orden lógico-sicológico, sin que el mensaje transmitido se haya alterado; pues sigue siendo el mismo.

Ahora bien, si la construcción lógica es la más clara y la más ordenada sintácticamente, por ser de más fácil comprensión, pero si lo que se nos ocurre es elaborar una construcción expresiva, no olvidemos que ésta debe estar justificada, de manera que en verdad pretenda un efecto expresivo determinado, teniendo siempre presente que, antes que por la estructura gramatical, nuestro pensamiento obedece más al interés sicológico. Por lo tanto, la expresividad goza de holgura y libertad por cuanto una idea puede expresarse de diferentes modos, según sea la importancia de dicha idea. Así por ejemplo, el verbo en ciertos casos, tiene un lugar muy destacado cuando éste va al inicio de la frase.

*Llegó Pedro el primero.* Se destaca la acción de llegar

*¿Vendrá esta tarde Juan?*

*¿Será necesario estar en esta clase?*

*¿Valdrá la pena estudiar?*

### El período y la cláusula

Una vez que conocemos lo que es una **frase**, con todas sus implicaciones, vale recordar la diferencia entre **período** y **claúsula**.

Generalmente **el período** está formado por frases yuxtapuestas en las que, por lo regular, nada tiene que ver la una frase de la otra: están simplemente yuxtapuestas, así vayan a veces unidas por medio de alguna partícula gramatical.

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

Un ejemplo de período es el siguiente:

*Las ciencias fundamentales que estudian al hombre son la antropología, la biología, la sicología la sociología.*

*La Biblia es un libro sagrado.*

*El Éxodo de Yangana es una novela clave de la literatura ecuatoriana. Bolívar murió enfermo y Sucre, asesinado.*

Según este criterio, no es el **período** el que nos sirve para la redacción informativa, o de la índole que sea, sino la **cláusula**, que es la que está elaborada por medio de un conjunto de oraciones o frases que expresan un pensamiento completo, formando un sentido cabal y lógico.

A través de la cláusula se forman **estructuras complejas** en las que el pensamiento tiene que adaptarse a la necesidad de la expresión, utilizando frases subordinadas que unas veces pueden ser demasido largas; otras, cortas, simples o compuestas.

A veces un escrito puede volverse moroso si éste utiliza frases demasiado largas en las que abundan ciertas muletillas como: **ya que, que, el cual, quien, en este sentido**, u otras que afectan la redacción del texto, por ejemplo:

*Ya que me ha tocado vivir en este mundo por largos 12 años, en los cuales puedo darles una pauta real de los traumas sicológicos vividos. Ya que no es simplemente tener un estudio consciente del mismo, sino que haber vivido y palpado todos sus inicios, consecuencias y traumas dentro del mundo de las drogas.*

Esta cláusula podría quedar más o menos así:

*Como me ha tocado vivir en este mundo de drogas, por largos doce años, puedo darles una pauta real de los traumas sicológicos vividos. No se trata de tener simplemente un estudio consciente de las drogas, sino de haber vivido y palpado todos sus inicios, consecuencias y traumas dentro del mundo de las drogas.*

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

En fin, podría seguirse mejorando el texto, eliminando las palabras inútiles y colocando los signos de puntuación en forma debida, de manera que la o las frases no resulten muy largas. A veces un **que** o un **ya que** puede ser sustituido por una coma (,) por otra palabra, ganando con ello más elegancia en el texto.

La cláusula comienza con letra mayúscula y termina en punto. Por lo que, dentro de un mismo párrafo puede haber varias cláusulas, como el caso del ejemplo anterior que tiene dos.

Las **cláusulas cortas** tienen poca extensión y están formadas por una o varias oraciones principales que no admiten mayor modificación en su contexto. La extensión, aunque no hay normas fijas para ello, puede considerarse entre doce y quince palabras como máximo. Ejemplos;

*No te dominen tus opiniones. Examina antes de creer. Reflexiona antes de obrar (G. Tiberghien).*

*La mentira es mejor cuanto más parece verdadera, tanto más agrada cuanto tiene más de lo dudoso y posible (Miguel de Cervantes).*

Las **cláusulas largas** son de mayor extensión y están formadas por oraciones principales con muchos modificativos:

*¡Oh, niños!, vosotros que tenéis el alma transparente y pura y sin mancha; vosotros que lleváis intacto aún el tesoro de la bondad y la esperanza: oíd siempre y obedeced esa voz, que os aplaude u os reprende, seguid sus mandatos, porque es voz que no engaña ni miente y es la misma Sabiduría (Alfredo Pérez Guerrero).*

*Al caballero pobre no le queda otro camino para mostrar que es caballero sino el de la virtud, siendo afable, bien criado, cortés y comedido, y oficioso; no soberbio, no arrogante, no murmurador, y, sobre todo, caritativo (Miguel de Cervantes).*

Llámase **cláusula simple,** en cambio, a la que está construida por una sola oración principal:

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

*En casa de ignorantes, la sabiduría es impertinente (Juan Montalvo). Los malos maestros pertenecen a una clase de asesinos espirituales (Gerardo Barriga Naranjo).*

Son **cláusulas compuestas** las que constan de dos o más oraciones principales. A veces pueden ir solas o acompañadas de más oraciones complementarias y pueden formar una o varias cláusulas. La oración compuesta va unida por medio de signos de puntuación (punto, punto y coma, coma) o enlazada por medio de conjunciones, gerundios, relativos o cualquier otra partícula que haga de unión:

*La mejor salsa del mundo es el hambre; y como ésta no falta a los pobres, siempre comen con gusto (Miguel de Cervantes).*

*Las fábricas enriquecen a los individuos pero crean proletarios mal alimentados y peligrosos para el Estado por la inseguridad de sus existencias (Bismark).*

Si una cláusula es demasiado extensa, se llama **tasis**, la cual se divide en **prótasis** y **apódosis**. La prótasis es la primera parte de la oración en la que queda suspenso el sentido, y la apódosis es la segunda parte de la oración en la que termina el sentido. Por ejemplo:

*No importa tanto como se ha de enseñar (prótasis).*

*como que es lo que se ha de enseñar, que del qué saldrá el cómo (apódosis) (Miguel de Unamuno).*

Si la cláusula posee cualidades expresivas, cuya finalidad es volverla estética o artística, la cláusula se llama literaria, tal como se puede apreciar en los ejemplos anteriores.

### El párrafo

El párrafo (conocido también como **parágrafo**) está formado por varias cláusulas u oraciones coordinadas que se refieren a un mismo asunto, y es el que, por su naturaleza, constituye la unidad estructural del texto. En un escrito cualquiera, mucho depende de la acertada distribución que se haga de cada párrafo, de tal manera que permita al lector tener una idea exacta de la significación del texto.

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**NDICE**

*KATHERINE CHAVEZ*

Generalmente un párrafo se distingue del que a continuación va, por la separación que se hace a través de un punto y a parte. Se distingue también por la sangría que se deja al inicio de cada párrafo. La sangría es oportuna por cuanto nos permite darnos cuenta de una cláusula que termina con punto y seguido al final del renglón y que como es lógico la siguiente cláusula empieza desde el inicio del renglón que sigue. En este caso, como no hay sangría, el lector enseguida intuye que se trata del mismo párrafo. En otros casos coincidirá que la última letra de la palabra del párrafo termina junto con el renglón, y es entonces la sangría y un breve espacio en blanco entre el párrafo que termina y del que se va a empezar, lo que permite comprender que una unidad de pensamiento ha terminado, para dar paso a otra, desde luego sobre el mismo asunto que se viene tratando.

Si no se quiere utilizar las sangrías para diferenciar un párrafo de otro, se suele dejar un espacio mayor en blanco, por lo regular, el doble del que normalmente se deja entre uno y otro renglón.

Ahora bien, la única forma de hacer más legible y más armonioso lo que se escribe, dependerá de la habilidad con que el que redacta sepa ordenar debidamente los párrafos; considerando que un párrafo no debe ser ni muy largo ni demasiado corto, y que debe expresar una idea central en el desarrollo de cada párrafo y una relación íntima con los demás que conforman el texto.

Y como es a través de las oraciones y de las cláusulas que es posible la construcción del párrafo, mediante el cual se puede conformar, ya sea una narración, una exposición, una descripción, una argumentación o un discurso, con sentido completo; queremos seguir ahondando en el sinnúmero de cualidades que caracterizan al párrafo sirviéndonos de los criterios de ***Fernando Lázaro-Vicente Tusón***, y de ***Joaquín Añorga*** que, entre las principales cualidades del párrafo, nos hablan de la unidad, la coherencia y el énfasis.

### Unidad de pensamiento

Un párrafo es claro si todas las oraciones o las cláusulas giran en torno a una idea principal, es decir, a una unidad interna, que es la que

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

sirve de base para que pueda elaborarse el resto de ideas que conforman el párrafo. En el siguiente párrafo vamos a descubrir cual es la idea central:

*Últimamente se han escrito algunos artículos sobre cultura nacional, buscando definir lo que es la cultura nacional. Femando Tinajero, me parece que se ha ocupado bastante de este tema, principalmente en su último libro* ***Teoría de la cultura****, en donde, además de la introducción que es extensa, hay algunos artículos de Benjamín Carrión, entre otros. Sabiendo que la respuesta es sí, sin embargo me atrevo a preguntarle*

*¿Existe una cultura nacional? y si la respuesta es positiva ¿como la explica?*

***(****Antonio Sacoto****, Sobre el Ensayo Ecuatoriano Contemporáneo).***

Aquí la idea básica está planteada sobre la definición de lo que es la cultura nacional. En torno a esta idea medular se desarrollan el resto de criterios, que en forma paulatina van conformando y armando el párrafo, como: el punto de vista que el autor (Antonio Sacoto) da sobre Femando Tinajero con su libro **Teoría de la cultura**; y de otras ideas que sirven como fundamento para extraer otras ideas que al autor le interesan: la introducción y los artículos de Benjamín Carrión que costan en el libro de Fernando Tinajero y las dos últimas interrogantes planteadas que son las que cierran el párrafo.

### Coherencia

Esta cualidad está dada por la ilación y la coordinación lógica que hay entre las oraciones, las frases, las cláusulas y los párrafos. Propiedad que no sólo tiene que darse al interior del párrafo sino en la relación que éste tiene que mantener con el siguiente. No podemos, por ejemplo, hablando de cultura nacional, hablar en el párrafo siguiente de la enfermedad de mi hijo. De ser así, por más armonía y coordinación que haya en cada párrafo, el texto en su conjunto sería caótico, incomprensible. Tampoco se trata de ordenar convenieniemente las frases, si éstas no van precedidas de una impecable distribución de los signos de puntuación. No entenderíamos nada si elimináramos los signos de puntuación de una de las frases del párrafo en cuestión: ...hay algunos artículos de Benjamín Carrión entre otros sabiendo que la respuesta es sí...

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

Ahora bien, la adecuada distribución de las frases a través de la coherencia de sus cláusulas, producen **la armonía** y estructuran el párrafo de manera clara y perfecta, de tal forma que, por extenso que un párrafo sea, no llegue a fatigarnos. Por consiguiente, las oraciones o las frases deben estar distribuidas de manera que no sean ni demasiado largas ni extremadamente cortas. Es aconsejable alternar períodos cortos y largos para que resulte la armonía de conjunto. A veces, para que un párrafo no resulte muy extenso (o una cláusula dentro del párrafo), pueden utilizarse frases conjuntivas para iniciar el siguiente, tales como: *ahora bien, por lo expuesto, por consiguiente, sin embargo, por tanto, en este sentido, en lo referente a, en cuanto o, por todo ello, por lo demás, etc.*

Apreciemos como, en el párrafo que a continuación presentamos, hay coherencia y armonía, por la acertada distribución de las ideas y por la alternancia de períodos cortos y largos, dados por la tinosa distribución de los signos de puntuación:

*La palabra semiótica, entendida como una doctrina de los signos en general y desprendida de su origen hipocrático, era nada menos que el nombre que los estoicos pusieron a una parte de su filosofía, al lado de la física y de la ética.*

**(***Arturo Andrés Roig***, *Andrés Bello y los orígenes de la semiótica en***

***América Latina****).*

### Coherencia por amplificación

Joaquín Añorga nos habla de distintas formas de coordinar los pensamientos, conforme a la coherencia. Siguiendo su criterio, los párrafos pueden coordinarse a través de lo que él llama coherencia por amplificación. La amplificación puede ser por definición, por circunstancias, por causa y efecto, por ideas contrarias y por gradación.

1. La **amplificación por definición** se da cuando a través de la presentación de algunas cláusulas se coordina varias definiciones sobre un mismo asunto. Cada definición se la escribe en un punto y a parte, es decir, conformando cada una de ellas un pequeño párrafo, para así resaltar mejor las definiciones que sobre un tema específico se comenta. Observemos un ejemplo:

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

*El método como medio de conocimiento es el modo de reproducir en el pensamiento el objeto estudiado.*

*El método, científicamente fundamentado, es una premisa sustancial para la obtención de nuevos conocimientos.*

*El método, en su proceso de desarrollo del conocimiento, ha formulado los principios generales del pensamiento científico, tales como: la inducción, deducción, análisis y síntesis, analogía, comparación, experimentación, observación, etc.*

1. La **amplificación por circunstancias** se da en aquellos párrafos en que el pensamiento va coordinado a través de circunstancias de modo, estado, argumento, tiempo, lugar o cualquier otro tipo de circunstancias que sea menester destacar a propósito.

Una circunstancia de estado, podría ser el siguiente pasaje literario:

Mi corazón palpitaba aceleradamente, como si presintiese que pronto iba a reclinarse sobre él la cabeza de María, y mis oídos ansiaban recoger en el viento alguna voz perdida de ella. Fijos estaban mis ojos sobre las colinas donde blanqueaba la casa de mis padres (Jorge Isaacs, María).

Si la circunstancia es de **tiempo**, se dice que la amplificación es de **orden cronológico**, tal es el caso de los escritos o estudios biográficos, por ejemplo; si la circunstancia es de lugar, puede denominarse **de orden en el espacio.**

Otro pasaje de **María**, de Jorge Isaacs, describe al mismo tiempo circunstancias de orden cronológico y de orden en el espacio:

Mi padre había resuelto ir a la ciudad antes de mi partida, tanto por sus negocios como por arreglar mi viaje.

A las siete de la mañana del 15 de enero, papá y yo tomábamos el café. Debía acompañarle hasta cerca de la hacienda de los señores de M..., de los cuales iba yo a despedirme, lo mismo que de otros vecinos.

Estaba toda la familia en el comedor cuando acercaron los caballos. Enma y María salieron de mi cuarto en aquel momento, cosa que me

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

llamó la atención. Mi padre, luego de besar en una de las mejillas a mamá, se despidió (...).

1. **Amplificación por causa y efecto**. Como la definición por circunstancias de lugar sirve para describir las cosas o los ambientes, de acuerdo a como el observador las capte (tal como observamos en el ejemplo anterior), puede también describirse a través de la amplificación por causa y efecto, hechos que expresen, por un lado, **orden deductivo**, si lo que se describe, parte de la causa para llegar a los efectos; y, por otro lado, **orden inductivo**, si lo que se expresa es primero sus efectos para llegar luego a puntualizar la causa o motivo principal de lo que se comenta; así por ejemplo:

De orden deductivo:

*Tengo que proteger a mi hija -les dice-. Soy una persona sola, y la muchacha es bonita. Yo soy la espina, ella es la rosa. ¿Qué fuera de la pobrecita sin mi amparo?*

**(***Ángel F. Rojas***, El Éxodo de Yangana)**

De orden inductivo:

En los tiempos antiguos, era común decir: *“la letra con sangre entra”. Algunos padres y madres todavía creen que el llanto de los niños ayuda a ensanchar los pulmones, incluso que es necesario asustarlos con cucos y brujas, porque “el niño debe tener miedo a algo”.* Este libro, escrito en lenguaje ameno, sencillo y directo, ayudará a criar mejor a sus hijos. El amor es el principio de todo.

*(Tomado de la contratapa del libro:* ***Errores en la crianza de los niños****, de Bernal del Riesgo y adaptación de Iván Verdugo, de la colección de la Biblioteca Ecuatoriana de la Familia del Programa Nacional El Ecuador Estudia).*

1. La **amplificación por ideas contrarías**, como su mismo enunciado lo dice, son párrafos que se caracterizan por el contraste, oposición o diferencia, que por antítesis se acostumbra utilizar cuando queremos expresar nuestro pensamiento con mayor claridad, ya sea para

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

demostrar la distinción entre dos o más asuntos o para que se observe la diferencia, la excelencia, la inferioridad, la verdad, la falsedad o lo absurdo de las ideas que se exponen. Por ejemplo:

*Ser padre de un necio trae sólo dolor, ser padre de un tonto no es ninguna alegría.*

*Buen remedio es el corazón alegre, pero el ánimo triste resta energías. El malvado acepta soborno en secreto, para torcer el curso de la justicia. La sabiduría es la meta del inteligente, pero el necio no tiene meta fija. El hijo necio es para sus padres motivo de enojo y amargura.*

*No está bien multar al inocente ni azotar al hombre culpable.*

*El que es prudente en sus palabras posee la sabiduría, y el de espíritu reservado es un hombre inteligente (Proverbios 17, 21-27).*

La **amplificación por gradación** puede utilizarse como un recurso que sirve para granjearse el interés del lector, debido a la progresión gradual con que el que escribe pone en el asunto que trata, empezando por describir o narrar desde su menor hasta concluir en su máximo interés. Por ejemplo:

*Las ciudades capitalistas parecen muy alegres en el centro: pero para los que no tienen un centavo en ellas, son un horror. La alegría es solo para los ricos, y esa alegría de los ricos además es falsa y es otro horror (Ernesto Cardenal).*

*Si te ven con plata al menos, y creen que eres pendejo, aunque no lo seas, te hacen pendejo (Benjamín Carrión).*

### El énfasis

Un tema, por breve y sencillo que sea, expuesto con énfasis y sinceridad, expresará siempre el pensamiento de la mejor forma posible. Escribir con énfasis es resaltar con claridad, vitalidad y con la fuerza suficientes las ideas para que el escrito atraiga la atención del lector; teniendo presente que en toda redacción, lo primero que debe hacerse es corregir el texto, eliminando palabras, e incluso frases enteras, que no son necesarias. Si se pone un especial cuidado en la corrección, estaremos logrando una descripción precisa, destacando siempre las palabras y las

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

ideas más importantes. El énfasis a veces se anula por el abuso excesivo de adjetivos, conjunciones y verbos que vuelven enrevesado, pesado y confuso el texto. Y hasta el estilo se ve afectado si no evitamos estas palabras innecesarias.

Observemos un párrafo de ***Platero y yo*** de Juan Ramón Jiménez, en donde a propósito hemos alterado el texto, para que nos demos cuenta como pierde vitalidad escrito así:

Mira, Platero, hay rosas que caen por todas partes y son rosas azules, rosas blancas y sin color… Diríase que el cielo se deshace en rosas. Y mira cómo se me llenan de rosas la frente y se me llenan los hombros y las manos... ¿Qué podré hacer yo con tantas rosas?

Ahora transcribamos el párrafo en su original y apreciemos como eliminando el abuso de las conjunciones y los verbos, hay una elegancia poética que le da colorido y énfasis al texto:

Mira, Platero, qué de rosas caen por todas partes: rosas azules, rosas blancas, sin color... Diríase que el cielo se deshace en rosas. Mira cómo se me llenan de rosas la frente, los hombros, las manos… ¿Qué haré yo con tantas rosas?

Ahora bien, si un tema es demasiado árido, porque no se presta para describirlo con énfasis, hay que tratar de buscar otros recursos a fin de poder despertar el interés en el lector; así, puede usarse caracteres de imprenta, como el uso de las mayúsculas para resaltar ciertas palabras, las versalitas, la letra cursiva o las letras en negrita. En todo caso, sea cual fuere el tema a redactarse, no olvidemos que la descripción debe ser viva y pintoresca, no por la acumulación de detalles con que se describa, sino por la forma como sepa recrearse esa realidad. Habrá casos en los que, con tal de despertar el interés y hasta la emoción en el lector, tengamos que utilizar figuras literarias como el apóstrofe, la interrogación, la exclamación y cuantas más sean necesarias. Así por ejemplo, en su ***Bajo el sombrero del poeta***, Rafael Larrea, en uno de sus poemas: *¿Qué buscan?* se sirve de la interrogación para fortalecer el contenido de una estrofa entera, dedicada al rescate de la dignidad del obrero:

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

*¿Qué cosa busca el obrero más allá de su telar,*

*de su paciencia creadora?*

*¿Qué hay más allá del salario?*

*¿Cuál es el horizonte del músculo?*

*¿Tras tanto esfuerzo, qué más hay?*

*¿A dónde fue a parar el descanso, para variar?*

O en lo referente **al apóstrofe**, que se utiliza para dar vida a las cosas inanimadas:

*¡Oh luna diamantina, cúbreme! ¡Haz un derroche de lívida blancura*

*en mi doliente noche!*

*(Arturo Borja)*

**La exclamación,** en cambio, puede servimos para expresar diversos sentimientos: alegría, dolor, pena, abatimiento, exaltación, etc. Tal es el ejemplo, antes descrito, o también éste:

*¿Qué hilván nos une!*

*¡Qué flores se nos derraman en las pupilas!*

*(Julio Pazos)*

Sin embargo, estos mismos recursos, si no son utilizados con ponderación, puede creerse erróneamente que dan más fuerza a los sentimientos de quien escribe. Nada hemos ganado si las siguientes expresiones las volvemos exclamativas:

*Tengo que salir con el proyecto: ¡Y pronto! ¡No puedo quedarme atrás de los demás!*

Si evitamos los signos de exclamación, la lectura es menos arrogante, y antes que rebajar el énfasis, lo gana, porque sin la exclamación, las frases se vuelven más convincentes. ¿Entonces, cuándo utilizar la exclamación? Sólo cuando sea necesario comunicar una emoción muy sentida, en la

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

que las frases sean dichas porque se las siente, con naturalidad, y no forzadas.

### La paráfrasis

Otra forma de amplificación en el párrafo, es la **paráfrasis**, como un elemento que, bien utilizado, nos permite tener la destreza para la redacción o la composición, mediante la extracción de las ideas principales de un texto determinado. Habrá que tener mucho cuidado en la lectura para que con la debida atención se pueda extraer los conceptos más fundamentales del texto y podamos elaborar comentarios y criterios personales con nuestro propio vocabulario. Puede hacerse una paráfrasis con cualquier tipo de texto: una novela, una leyenda, un cuento, un libro de ciencia, de filosofía. etc., en donde prime, no la copia del texto que se lee, sino la opinión y el análisis que uno desee destacar.

### Las palabras en el párrafo

Saber escribir un párrafo, o una frase por pequeña que sea, es saber ubicar bien cada una de las palabras que utilizamos. Las palabras escritas con claridad y sabiéndolas ubicar estrictamente donde corresponden, ayudan a dar coherencia a las frases que forman el párrafo. Si una palabra no está bien ubicada, la expresión queda alterada, pierde claridad y produce ambigüedad. Así, si decimos: *Véndame un par de medias para mujer negra***,** podemos estar pensando que hay a la venta medias exclusivas sólo para mujeres de color. En este caso el adjetivo *negra* está mal ubicado, porque lo que se quiere decir, es;

*Véndame un par de medias negras para mujer.*

Asimismo, puede haber más de una interpretación en la siguiente frase:

*Manuel se quedó solo en el aula una hora*.

Aquí el problema es de solo, que al no llevar tilde puede pensarse que no hay ninguna otra persona en el aula más que sólo Manuel, o también puede creerse que permaneció no más de una hora en el aula. Como

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

podemos darnos cuenta, la ubicación de las palabras es fundamental para evitar cualquier tipo de anfibología, como en este caso que si lo que queremos es resaltar que permaneció no más de una hora, sin importar si estuvo acompañado o no, se podría haber dicho, por ejemplo:

*Manuel se quedó solo una hora en el aula*.

Otro aspecto clave para contribuir a la claridad del párrafo y evitar cualquier tipo de anfibología es la **elección de las palabras**. Si no conocemos las palabras que vamos a utilizar, a más de crear confusión y posiblemente varias interpretaciones en el texto por parte del lector, estamos cometiendo faltas contra la propiedad idiomática. A veces sólo por desconocimienio en el género de las palabras, se dice erróneamente en algún anuncio publicitario**:**

*Margarita Castro, médico cirujano; en vez de: Margarita Castro, médica cirujana.*

Con mucha frecuencia se suele decir también;

*La testiga no acudió a la cita***,** *en vez de: La testigo no acudió a la cita.* Mi hermano es autodidacta*, en vez de: Mi hermano es autodidacto. El papa Benedicto XVI es un políglota, en vez de***:** *El papa BenedictoXVI es un polígloto.*

Sin embargo, estos casos no son tan graves como cuando se utiliza una palabra por otra, desconociendo su real significado. Debemos elegir cuidadosamente las palabras, conociendo el sentido pleno de ellas y no porque las conozcamos a medias o porque ciertas palabras nos suenan atractivas, nos atrevemos a colocarlas sin más. Si no conocemos exactamente lo que significa una palabra, antes de escribirla, molestémonos en consultar el diccionario y así evitaremos muchos disparates, como éste por ejemplo:

*Nadie pudo imaginarse ni remotamente que el Challenger explotaría.*

Lo que debió decirse, es:

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

*Nadie pudo imaginarse ni remotamente que el Challenger explosionaría.*

Explotar significa aprovecharse de algo, obtener una utilidad o abusar de alguien o de algo para beneficio de uno.

*El empresario explota a sus trabajadores.*

*Me voy a Nambija a explotar una mina, etc.*

En tanto que explosionar significa estallar, que es justamente lo que le sucedió al Challenger.

Si tomamos la misma palabra, tampoco podríamos utilizarla en la siguiente expresión:

*El conferencista comenzó con un discurso explosivo*.

En este caso, nos asegura Fernando Corripio, en su ***Diccionario de Dudas e Incorrecciones del Idioma***, explosivo es incorrecto porque no se lo admite en sentido figurado. En vez de esta palabra podría utilizarse violento, tajante o radical.

Ahora bien, si nuestro objetivo es buscar el significado exacto de las palabras, es aconsejable preferir los vocablos más sencillos para que nuestro lenguaje no resulte muy ampuloso y para que no se piense que a propósito hemos elegido palabras rebuscadas. Desde luego que la sencillez no significa caer en la vulgaridad. Todo el caudal léxico que uno tenga es preferible utilizarlo cuando se haya logrado un buen dominio del idioma; de lo contrario, si aún somos principiantes en el arte de escribir o de redactar, las palabras o vocablos que no sean sencillos, aparecerán demasiado pretenciosos o pedantes, impidiendo con ello la naturalidad y la fluidez con que se debe escribir. Así, por ejemplo, en vez de decir:

*Me abrasan tus besos, dígase: Me queman tus besos. Teorético por teórico.*

*Escogitamiento por escogimiento. Periplo por viaje.*

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

*Boten la bazofia a los canes por Boten los desechos o las sobras de la comida a los perros.*

*El salón está vacuo por El salón está vacío.*

Algunas de estas palabras no es que no valgan, sino que tal como están dichas, le restan originalidad y hasta gracia a la frase. Toda palabra es válida dependiendo del contexto en que se la utilice.

Asimismo, evítese la repetición de una misma palabra o sus derivados.

No está bien decir:

*Luego de este breve estudio, estudiaremos...*

*Piensa que es un engaño porque siempre lo han engañado.*

*Se portó muy atento con todos porque todos le brindaron su hospitalidad.*

Estas frases podrían mejorarse, si decimos:

*Luego de este breve ensayo (ó análisis), estudiaremos...*

*Piensa que otra vez será burlado porque siempre lo han engañado. Se portó muy atento porque todos le brindaron su hospitalidad.*

Otro aspecto desagradable es también el abuso de los adverbios terminados en **mente** si se los utiliza continuamente en un mismo párrafo. Por ejemplo:

*Prácticamente hemos terminado, porque felizmente nos apuramos en trabajar ordenadamente.*

Una mejor forma de redacción sería:

*Prácticamente hemos terminado,’porque para nuestra felicidad nos apresuramos a trabajar en orden.*

Si por razones formales, dos o más adverbios en mente van seguidos porque pertenecen como complementos de un mismo verbo, puede reservarse el sufijo **mente** sólo para el último vocablo, el cual irá precedido de **y**:

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

Los sindicatos protestaron valiente y decididamente.

También puede enunciárselos en su forma plena si la intención es la de mostrar subjetivamente las cualidades de lo que se asevera. En este caso, después de cada adverbio se coloca una coma para que al hacer la pausa respectiva no se desfigure el mal efecto que produce la estrecha vecindad de cada adverbio. Por ejemplo:

*La tarde, con su frío helado, se posó suavemente, mansamente, solapadamente, sobre el tráfago de la ciudad.*

Fernando Lázaro y Vicente Tusón en su ***Curso de Lengua Española*** nos advierten que otro de los aspectos que afean la escritura de un párrafo, es el mal empleo de la **rima**, cuando dos frases o cláusulas cortas terminan con una palabra que lleva el mismo sonido, produciendo con ello un sonsonete. Adviértase el sonsonete que producen estas cláusulas:

*Estudio medicina con mi amigo* Vi*cente. Y aunque no lo crean, hasta hoy se ha portado* super*gente.*

*Esta madrugada salí* corri*endo y después de* trem*endo ejercicio regresé a la casa* sonr*iendo.*

*No soportó la* cob*ardía; pues, sean los motivos que sean, siempre habrá que mostrar* gall*ardía.*

**La cacofonía** es otro sonsonete, producido por la repetición de una misma letra o grupo de sílabas que producen un mal sonido dentro de una misma oración o frase. Procuremos que estos malos sonidos no se den en frases como estas. Por ejemplo:

*Prácticamente todo está listo.*

*Cantó una canción en la maca y luego caminó hasta la cama hasta que cayó cansado.*

*La agua que está en la alacena está amarga y ácida.*

Ciertas palabras utilizadas en calidad de **superlativos** entorpecen también la buena imagen de un párrafo. Utilícese el superlativo sólo cuando sea estrictamente necesario. No es el exceso de superlativos lo que le da fuerza y énfasis a la frase o cláusula; más bien el equilibrio y la

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

ponderación harán del párrafo menos trivial y más creíble. Por lo tanto evitemos párrafos como éste:

Hoy en día es *ridiculísimo* hablar del dualismo como una doctrina filosófica *dificilísima* que, en oposición al monismo, considera las substancias material y espiritual como principios *igualisísimos.*

Es preocupante, además, como se quiere lograr el mejor énfasis posible, cuando se trata de mostrar entusiasmo, de elogiar o de ponderar al máximo, buscando palabras que más bien, por exageradas, desdicen aquello que con tanto énfasis quiere recalcarse. Los extremos son necesarios sólo en casos excepcionales, pero no para las cosas y los hechos que por lo regular son normales. Siendo así, evítese emplear palabras como: *sensacional, increíble, nunca antes visto, maravilloso, grandioso, inigualable, inimaginable, clamoroso, espectacular*. Así:

*La pasión, muerte y resurrección de Jesucristo es un acto grandioso, irrepetible y nunca antes visto en la historia de la humanidad, pero no el nacimiento de un hijo de un rey, mandatario o monarca, por importante que éste sea.*

*Una parada militar, por bien presentada que haya sido, no se la puede calificar de maravillosa ni sensacional; lo mismo que el discurso de orden de un funcionario cualquiera, por bien preparado que esté. Por el contrario, el viaje a la Luna o un viaje a Marte o a Júpiter, sí que es maravilloso, por la acción extremadamente sensacional que en estos casos resulta, por tratarse de un hecho no cotidiano y hasta increíble de que pueda llevarse a cabo.*

El uso de **varios adjetivos** para un **sustantivo**, antes que hacer más elegante a la frase, la vuelve menos creíble y hasta pedante. Tomemos la precaución de no escribir adjetivos adrede, como en estos casos:

Su carrera profesional siempre fue *extraordinaria, brillante e intachable.*

Es *chistoso y divertido* cuando conversa*.*

Esta chica es extremadamente *simpática, bella y muy bonita.*

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

Asimismo, junto con los adjetivos hay **frases demasiado manoseadas** que acompañan a ciertas expresiones, privando al escrito de una elegancia y originalidad expresivas. Aprendamos a buscar nuestras propias palabras, aunque nos parezcan demasiado sencillas y modestas, pero no repitamos lo que todo el mundo dice y escribe a diario. Rehuyamos por lo tanto de frases como:

Salió *para afuera* hace un momento. Entró *para adentro* en un descuido. Subió *la cuesta* apresuradamente.

Me voy bajando *para abajo.*

*A lo largo y a lo ancho* de la patria se comenta que... Lucharemos *contra viento y marea* para conseguir… *En mi modesta opinión* sugiero comedidamente...

La reunión se cerró *con broche de oro.*

Como *un manso cordero* apareció frente al tribunal. La *blanca nieve* de los Andes.

Se necesita una pinta de sangre con la *máxima urgencia*. Está gozando en la playa de unas *merecidas vacaciones*. Ocurrió un *terrible desastre*.

Hace muchos años *atrás...*

Los **circunloquios** o **perífrasis** son también vicios que afectan el normal desenvolvimiento de la prosa. Lo que podría expresarse con pocas palabras o con una sola palabra y en un estilo menos inflado, lo hacemos con un montón de palabras que no nos llevan sino a que el escrito se vuelva más moroso. Las perífrasis son válidas sólo cuando se emplean *con un afán literario en el que se busca a toda costa embellecer la redacción buscando una manera original de decir algo.* En los demás casos, las perífrasis son producto de la pobreza de vocabulario y del descuido con que escribimos, alargando inútilmente nuestra redacción. Así por ejemplo, se dice:

*Al término de la misma, como usted conoce, queremos pedirle y rogarle muy comedidamente, porque conocemos su don de gentes, nos conceda la oportunidad, por circunstancias de fuerza mayor ajenas a nuestra voluntad, de extendernos en unos días más el plazo de la deuda, etc.*

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

Este circunloquio podría reducírselo a unas pocas palabras:

*Queremos rogarle muy comedidamente que nos extienda en unos días más el plazo de la deuda, etc.*

En frases más pequeñas:

*Queremos aprovechar la oportunidad para detallarle todos los hechos que a continuación y en forma ordenada se afirman, en vez de:*

*Es oportuno presentarle a continuación los siguientes hechos.*

Nos es urgente dar lo más rápidamente posible a la publicidad…, por:

Queremos publicar enseguida...

Ahora bien, como ya lo señalamos, nuestro afán por conocer más y mejor las palabras, nos lleva a que utilicemos la sinonimia como un recurso útil en el que es posible servimos de varios vocablos dotados de la misma significación, como por ejemplo: destrozar y destruir; pillaje y latrocinio; desalentado, abatido, desanimado y extenuado, etc.

La intención al utilizar un sinónimo radica en el criterio de no repetir la misma palabra dentro de la cláusula o párrafo; sin embargo, no siempre la sinonimia es perfecta, y podemos pensar erróneamente que a mayor uso de sinónimos, más riqueza de vocabulario y más elegancia en el escrito hay. Hagamos mejor el esfuerzo por buscar palabras distintas para significar cosas distintas, porque, los sinónimos, en muchos de los casos son inútiles, debido a que no hay sinónimos que signifiquen exacta e idénticamente lo mismo. Y si, dadas las circunstancias, nos vemos obligados a utilizar un sinónimo, busquemos el que más se aproxime a lo que deseamos expresar, tomando en cuenta el medio socio-cultural en el que nos encontramos, dado que, una misma palabra no siempre significa lo mismo en todas partes. Así, si tomamos la palabra chapa por policía, y formulamos una oración:

*Los chapas se llevaron preso a mi hermano,*

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

seguro que la entiende cualquier ecuatoriano, pero en un país en donde no se conozca al policía como chapa, va a causar más de una sorpresa este tipo de oración. En igual sentido, si tomamos como sinónimo de policía, cachimbo o guindilla, para formular una oración en nuestro medio, nadie nos va a entender, o al menos no deja de causarnos cierto sarcasmo o alguna otra reacción, si decimos:

*Los guindillas se llevaron preso a mi hermano.*

Por lo tanto, al utilizar un sinónimo, hay que tomar en cuenta varios aspectos: que la palabra escogida signifique lo mismo o casi lo mismo, la intención del hablante, su nivel cultural, y que el registro idiomático sea adecuado al lugar en que nos encontramos. De esta manera podríamos decir que pasivo y quieto, trabajo y faena son sinónimos o casi sinónimos, pero totalmente diferentes en las siguientes oraciones:

*Los alumnos son muy pasivos (y no quietos) en mis clases.*

*Quédate quieto (y no pasivo) y ni siquiera respires porque nos pueden descubrir.*

*Estoy trabajando (y no faenando) para ahorrar.*

*Entrégate con más fervor a las faenas diarias (mejor que trabajos).*

Otro aspecto que incide notablemente para escoger y precisar las palabras en el párrafo es la **denotación** y **la connotación**. *Llamamos denotación lo que una palabra significa, aislada de cualquier contexto, por sí misma, tal como la define el diccionario. Mientras que la connotación es el conjunto de significados subalternos, afectivos, que la palabra adquiere en la frase, según quien la emplea, y según el contexto en que se emplea,* nos dice textualmente Femando Lázaro.

Por ejemplo:

*Sixto Durán Ballén denota a un hombre de experiencia, arquitecto y presidente de la república del Ecuador. Todos los ecuatorianos y quienes lo conocen, coincidimos en lo que denota;*

pero puede haber varias connotaciones según sea el afecto, la edad, capacidad, confianza, desconfianza o desprecio, etc. que por él tengan.

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

Observemos como se ha connotado de distinta manera según las frases que el hablante ha empleado a propósito de la misma palabra:

Para sus adversarios:

*Sixto no termina su período presidencial.*

*Por su bondad Sixto no va a tener capacidad de decisión en su gobierno.*

Sus íntimos amigos:

*Ahora sí, a trabajar Sixto, por el bien del Ecuador*. Quienes votaron por él:

*Con Sixto hemos derrotado a la prepotencia y al engaño.*

Otros dirán:

*La caballerosidad, la sensatez y la experiencia hacen de Sixto un presidente de primera.*

Por lo tanto, al elegir las palabras, lo que más debemos pensar es en su connotación, tratando de ubicarlas en su contexto, sabiendo exactamente qué es lo que van a insinuar al lector u oyente. Pueda que, en virtud de sus connotaciones, ciertas palabras molesten al lector o causen incertidumbre y hasta ambigüedad. En este sentido, a una muchacha que trabaje en el servicio de la casa, no le gustará posiblemente que le digan que es una sirvienta o criada, pero sí que es una empleada doméstica. Así como tampoco le cae bien a un odontólogo el calificativo de sacamuelas; pero a un empírico cualquiera, sin título universitario, pueda que no le moleste mucho.

Ahora bien, hay muchas palabras en las que se precisa de ciertas connotaciones dichas a través de **eufemismos**, es decir, de circunloquios o palabras que expresen con mayor suavidad y con decoro ciertas ideas, hasta neutralizar lo que verdaderamente significan. Así, se prefiere hablar de:

**BIBLIORAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

*Centro de rehabilitación antes que de cárcel pública;*

*de un curso de alta modistería a dictarse antes que de un curso de sastrería;*

*de oftalmólogo, traumatólogo o médico antes que de ojólogo, huesólogo o curandero;*

*disminuido físico en vez de inválido;*

*Hoy don Lucho te sugiere... conejo al vino antes que, hoy el cocinero del hotel ha preparado carne de conejo con vino;*

*Los amigos de lo ajeno hicieron su agosto en la feria de septiembre en vez de, hubo algunos robos en la feria de septiembre.*

En todo caso, pensemos siempre en lo que el hablante puede connotar con las palabras que emplea, bien sea sirviéndose de la sinonimia, de los eufemismos o de cualquier otro recurso, cuyo empleo obedezca a las buenas intenciones que debe caracterizar a un escrito. Y no olvidemos, según sean las circunstancias, que no hay cosa mejor que preferir los vocablos apropiados antes que un sinónimo o eufemismo rebuscados.

### La exposición o composición

Exponer es saber desarrollar un tema, escribiendo ordenadamente los diversos elementos que conforman el escrito. El expositor debe saber introducir sus ideas, sus criterios, sus puntos de vista con la suficiente claridad y objetividad posibles, de manera que brinden al lector una información que le sea oportuna y necesaria. Es evidente que al exponer o componer un tema determinado, lo primero que hacemos es buscar las ideas que expresen y fundamenten nuestro pensamiento; luego tratamos de disponer y ordenar en la mejor forma posible tales ideas conforme sea el modo de expresión de nuestro pensamiento. Este es un proceso que normalmente, trátese de principiantes o de expertos en el arte de escribir, lo llevamos a cabo en cualquier clase de escrito. Ahora bien, con la finalidad de que tengamos los suficientes elementos de juicio para precisar el contenido del tema a escribirse, este proceso contiene tres fases o componentes que, de una u otra manera, se dan en nuestra mente de un modo casi simultáneo: invención, disposición y elocución.

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

### La invención

Consiste en elegir cuidadosamente un tema o asunto para redactarlo. La invención -nos dice Martín Vivaldi- *supone un esfuerzo para encontrar un tema y todos los detalles con él relacionados. Es una búsqueda de las ideas necesarias para producir una impresión determinada; es la elección entre el cúmulo de impresiones primeras, de aquellos conceptos o hechos base de nuestro pensamiento en un momento determinado.*

Para elegir un tema no basta sólo la buena disponibilidad o el criterio de que simplemente nos guste, sino de que tengamos la suficiente capacidad para desarrollarlo. Y para lograrlo, lo primero que hay que hacer es documentarse. Así como el conferencista, el profesor o el periodista que expone o da una noticia, lo que primero hace es informarse con toda la documentación que le sea posible; así debe hacerlo el que escribe. Las ideas no nos caen del cielo ni acuden a nuestra mente como por arte de magia. Es el afán por investigar y acudir a las mayores fuentes posibles de información, las que nos permitirán elegir y redactar un tema determinado.

Vale aclarar que la información no sólo se la encuentra en los libros, revistas o periódicos sino también en otro tipo de documentación como archivos, fotografías, cuadros, gráficos, esculturas y en el diálogo con las personas que conozcan del asunto que se va a exponer. El error nuestro para no describir bien un tema radica en conformamos con una sola fuente de información y a veces totalmente desactualizada. La documentación tiene que ser lo más moderna posible y que obedezca a un criterio de selección de los autores más reconocidos por su capacidad intelectual.

Y como nos recomienda Fernando Lázaro, en la fase de documentación es muy útil trabajar con el sistema de fichas para que la información que obtengamos de los diferentes documentos que consultemos, pueda ser extraída en estas fichas y luego ser ordenada, de manera que permita prepararnos para la segunda fase de la exposición: la disposición.

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

### La disposición

Si es que hemos trabajado con fichas o a su vez hemos extraído ya el material suficiente en nuestro cuaderno de apuntes, en esta segunda instancia lo que hacemos es ordenar las ideas según el material recopilado. El plan a seguirse dependerá del tema que se haya escogido y de las aptitudes del expositor para disponerlo según sean sus facultades lógicas.

Así por ejemplo: si el tema es histórico o biográfico, lo más adecuado será seguir un orden cronológico. En todo caso, sea cual fuere el plan a seguirse, hay que concebirlo antes de empezar a escribir, de manera que una vez que se comience la redacción, se sepa colocar las ideas en el sitio que corresponden, para que haya ilación, interés, arte, unidad y relación entre cada una de las partes que se estén escribiendo. Estos aspectos tendrán que ser tomados en cuenta *en función del espacio y del tiempo que dispongamos* y de la atinada disposición para no dejarnos arrastrar por la pura objetividad, presentando los hechos áridamente, ni por la imaginación excesiva y extremadamente detallista de las ideas.

En conclusión, somos nosotros los que hemos de establecer nuestro propio plan, sobre todo cuando no es posible tratarlo con la ayuda que presta la ordenación cronológica; dígase p.ej., la idoneidad del profesional que egresa de las universidades, es un tema en el que, después de habernos documentado y recopilado un centenar de información a través de entrevistas, encuestas, análisis de las universidades, de sus profesores, alumnos, etc., no sepamos como ordenarlo. Pero después de haber pensado detenidamente, pueda que se establezca un plan propio relacionando los aspectos a favor y los aspectos en contra sobre la idoneidad del profesional universitario. Con esta información se puede elaborar un resumen de los criterios establecidos y un juicio personal del expositor, en el que de manera objetiva y razonada se pueda determinar las causas de cada uno de los aspectos investigativos.

### La elocución

La elocución se refiere a la forma, es decir, al lenguaje y al estilo con que se expresan los pensamientos del tema seleccionado. La elocución se la llama también ejecución porque ha llegado el momento de escribir,

**BIBLIOGRAFÍA**

**CUARTA PARTE TERCERA PARTE SEGUNDA PARTE PRIMERA PARTE**

**ÍNDICE**

**SEGUNDA PARTE: R EDACCIÓN**

*KATHERINE CHAVEZ*

revisando y corrigiendo los defectos que por lo regular se deslizan en un primer intento. Conviene sentarse a trabajar y dejar que las ideas vayan surgiendo conforme creamos que sean adecuadas y estrictamente referentes al tema. Luego de este primer paso, viene el retoque, es decir, la revisión minuciosa de todo cuanto se ha bosquejado, para que las palabras sean exactas y el lenguaje sea claro, apropiado y ante todo expuesto con sencillez.

En la elocución el expositor tendrá que elegir la actitud que adopte frente a su escrito, pensando, antes que en su lucimiento personal, en la presentación del tema, bien sea que lo trate con ironía, humor, respeto, admiración, adhesión, repulsa o subjetivamente.